

Antología de Antonio Rodríguez Bazaga



Presentado por

Poemas del Alma 

Agradecimiento

Mi agradecimiento a cuantos seguidores pierden un poco de su valioso tiempo, en leer mis humildes poemas.

Índice

PASAS A MI LADO.

ERES, COMO ESE CORCEL.

VENTANA MARINERA

DESNUDA ERES.

ERES...

AMARTE EN EL CAMPO.

LA LLUVIA.

QUIERES QUE HABLE DE TI ?.

A TI Y A MÍ... NOS ELIGIERON.

MUJER.

DÍME.

QUIEN PUDIERA....

TÚ, ME DAS LA VIDA.

QUERER SIN TENERTE.

EL GATO Y LA COSTURERA.

DÉJAME SER...

AMOR A ESCONDIDAS.

COMO TE VEO?.

NUBLADO.

QUIEN SOY?.

QUE PUEDO DARTE AMOR?.

ALFARERO.

ESE AMOR QUE NADIE VE.

TÚ ME HAS ENSEÑADO.

TÚ.

QUERERTE COMO TE QUIERO

NUESTROS CUERPOS

QUE YA ES VERANO

TIEMPO

EL SILENCIO

VENGO

EN EL RÍO.

TU BALCÓN Y MI BARCO.

UNA TALLA MENOS.

CORRE NIÑA!!!.

FÍJATE NIÑA !!!.

CULPABLES.

DECLARACIÓN DE AMOR.

CUANDO TÚ, NO ESTÁS.

TROCITO A TROCITO... ENTERA.

Hay amores tan dulces, que están... para chuparse los dedos !!!.

LOS AMORES MÁS GRANDES, NUNCA TERMINAN BIEN.

ME ENSEÑASTE.

ENSEÑÁME.

PARA NADA NECESITO

SIN TÍTULO

PASAS A MI LADO.

Pasas a mi lado,
rehuyendo mi mirada,
como pasan las sombras,
como si no me vieras,
como si no te importara.
Y a veces,
te muestras tan seria,
y a veces tan alegre,
que tus labios te traicionan,
y tu boca me cuenta,
que de sus mejores besos,
sigo siendo su dueño.
a.rodíguez.

ERES, COMO ESE CORCEL.

Corcel salvaje,
sin espuelas ni riendas,
galopas libre,
bajo una luna de plata.
Que pareciera tu trote,
sobre la piedra desnuda,
los pasos de mi amada,
cuando acude a mi alcoba.
Que parecieran tus crines,
el baile azabache,
de un mar de tizón,
cuando ella anega mi boca,
con sus besos de sal.
Que pareciera tu brío,
un vaivén de estrellas,
temblando en el cielo,
igual que su cuerpo arqueado,
tiritando junto al mío.
Corcel salvaje,
hijo del sol y del viento,
sin riendas ni freno,
sin espuelas ni dueño,
te pareces a ella,
cuando la sueño.
a.rodríguez.

VENTANA MARINERA

Anoche rompimos,
la luna a dentelladas,
rasgamos,
la empinada lengua del deseo,
en el fértil valle,
de sueños y esperanzas.
Anoche supimos,
ver un abril de amapolas,
en dos cuerpos enzarzados,
al borde de un abismo.
Tan sólo fue,
...una noche...
y ahora parecen veinte siglos.
Era una simple cama,
un catre rancio,
y ahora es ventana marinera,
donde la espuma se entrelaza.
En el diáfano color,
de pupilas anchurosas,
en el hálito fogoso,
que propaga los espacios,
avanzamos dentro,
el uno del otro,
más allá de la carne,
más allá del sentimiento...
...rizo contra rizo.
Esta ventana vetusta,
ventana marinera,
a lo noche espera,
pues ahora...
...con este sol que nos despierta,
sin su secreto nocturno,

se queda.

a.rodriguez.

DESNUDA ERES.

Desnuda eres...

... esa curva sutil,
donde el surco,
aprieta la tierra,
dejando escapar,
el lamento de placer,
de una amapola entregada.

Desnuda eres...

... esa uva dorada,
hija del sol y del viento,
recién violada de la parra,
entre mis dedos fogosos,
rezumando el néctar,
de tu cáliz de fuego.

Desnuda eres...

... la noche mágica,
de plateada luna,
que bruñe los pechos,
donde mis labios catan,
dos germinadas fresas,
y una piel de ensueño.

Desnuda eres...

... el fugaz otoño,
envuelto en hojarasca,
que mis manos apartan,
descubriendo el alivio,
de tus ganas de amor,
y mi codicia por ti.

Así te veo...

...desnuda junto a mí.
Y aprieto mis manos,
parando el tiempo,

que quiero seguir siendo,
para siempre mi amor,
esa gota de rocío,
que llene tus ojos,
de amor y deseo.
a.rodríguez.

ERES...

Como si fueras,
un doblar de campanas,
que cada mañana,
surge entre la niebla.
Como fuente serena,
de arroyo claro,
donde todas las tardes,
refresco mi boca.
Como la oración,
de la noche,
que me acuna,
y me devuelve,
este alma de niño.
Porque TÚ eres,
campana en la mañana,
quien calma mi sed,
a la tarde,
quien por la noche...
...me vela.
a.rodríguez.

AMARTE EN EL CAMPO.

Voy a enredarme a tu cuerpo,
como se enreda la madreSelva,
sobre la piedra del camino,
de este campo nuestro.

Romperé tu ropa,
como rompe el viento,
las espigas amarillas,
de este trigal nuestro.

Te arrancaré los besos,
como arranca el agua,
los redondos guijarros,
de este riachuelo nuestro.

Penetraré en tu cuerpo,
como penetra el rocío,
entre las amapolas rojas,
de esta huerta nuestra.

Y seremos los amantes,
de un campo de madreSelvas,
las flechas que tumben los trigos,
el agua que aparte los guijarros,
seremos...

... el rocío que perfume las amapolas.

Dejaré enredarme,
por tus alas de mariposa,
dejaré desnudarme,
por tus dedos buhoneros,
dejaré que me arranques,
mis besos más ardientes,
dejaré que me penetres,
con tu mirada más lasciva.

Y seremos amantes,
lejos de nuestras alcobas,

sobre la tierra madre,
de un campo de triguales.
De vuelta a casa,
justito donde nos separamos,
plantaremos un abrazo de rosas,
y los penúltimos besos,
que éste,
será nuestro altar,
donde volver pronto.

a.rodríguez.

LA LLUVIA.

**Apenas una caricia,
de esa gota perdida,
colándose por mi cuello,
me pareciera que fuera,
fría como una despedida,
tan dulce como un abrazo,
insípida como un adiós,
tan sabrosa como un beso.**

**La lluvia me trae,
goterones de emociones,
que lo mismo que tú,
a veces,
me regalas indiferencias,
me colmas de pasiones,
agrias mi garganta,
y endulzas mi boca.**

**Todo ello igual,
al mismo tiempo,
así me tratas tú,
así me amas tú,
como esa gota de agua,
que resbala por mi espalda.**

a.rodríguez.

QUIERES QUE HABLE DE TI ?.

Tu mirada...

...llovizna refrescante,
salvadora de naufragios,
atraen mi ojos,
como el faro a la nave.

Y tus manos...

... parecieran,
ráfagas de rosas,
incitando cada poro,
de éste cuerpo entregado.

Tus dedos...

... cuchillos rasgando,
mi piel vehemente,
que se rinde cada noche,
igual que la madrugada,
se rinde al alba.

Y tus labios...

...mojando los míos,
que salobre fragancia!,
de ese mar rabioso,
locura de tus besos.

Y ese cuerpo...

... serpiente zigzagueante,
enredada en el tronco,
que sabe a susurros,
entre el grito ensordecido,
del placer delirante.

a.rodíguez.

A TI Y A MÍ... NOS ELIGIERON.

Nos eligieron,
simplemente,
nos eligieron.

A ti y a mí,
nos eligieron,
para amarnos,
tocarnos,
besarnos.

A ti y a mí,
nos eligieron.

Y supimos,
usar las manos,
las bocas
y los cuerpos.

A ti y a mí,
nos eligieron,
para algo,
tan sencillo,
como amarnos.

A ti y a mí,
nos eligieron,
para algo,
tan difícil,
como conservarlo
en el tiempo.

a.rodríguez.

MUJER.

Mujer,
por ti yo,
hubiera sido,
la impoluta sábana,
que envolvió tu cuerpo,
el día que naciste.
Que fuera yo,
quien sintiera primero,
ese aroma tuyo,
cómo se prende el rocío,
del néctar de la rosa.

Mujer,
por ti yo,
hubiera sido,
el polvo del suelo,
que tus primeros pasos,
levantaron sin remedio.
Ser nebulosa,
en la noche más azul,
del universo mágico,
que crearon,
tus pies descalzos.

Mujer,
por ti yo,
hubiera sido,
el desesperado eco,
de tus párvulas palabras.
Y haberte enseñado,
conjugando amor y dolor,
en el abecedario mudo,

de mis dedos acariciando,
tus labios sonrosados.

Mujer,
por ti yo,
hubiera sido,
la canción de hálito,
en tu primer beso.
Ser la melodía,
acompañada y dulce,
en la íntima escena,
del baile de mariposas,
revoloteando en tu ombligo.

Mujer,
por ti yo,
hubiera sido,
quien trizara,
el naciente pudor,
de ese cuerpo desnudo.
Y ser el temblor,
de tu amada entrega,
en el placer infinito,
de quien cobra tu botín,
de amor y fuego.

Mujer,
por ti yo,
hubiera sido,
sábana y polvo,
canción y abecedario,
tu acompañante inseparable,
en la más bonita historia.
Nacer a tu lado,
exhalando tu sabor,
aprender a caminar,

fijándome en tus pasos,
besar como tú besas,
y llegar al amor,
penetrando tu frontera.

a.rodríguez.

DÍME.

Te pregunto...

... vendrías conmigo?.

Me acompañarías,

en mis días de arcilla,

donde amaso con mis manos,

el barro de tus recuerdos?.

Vendrías conmigo?.

Amasarías a mi lado,

el pan de luna blanca,

con tu piel de harina,

y de agua la mía.

Vendrías?.

A detener las agujas,

de ese reloj brujo,

que para primaveras,

colmadas de rocío.

Te pregunto...

... vendrías conmigo?.

Que de arcilla y de pan,

de tiempo mágico,

haríamos de nuestro hogar,

burbujas de sol,

en un mar de estrellas,

ola sobre ola,

abrazo sobre abrazo.

a.rodríguez.

QUIEN PUDIERA....

Quien pudiera destilar,
a los recuerdos....
...el extracto puro,
del sabor de tus besos,
y embriagarme a diario,
sobre el níveo mostrador,
de este bar de los olvidos.
Quien pudiera extraer,
a los recuerdos...
...aquel capítulo primero,
de esta historia inacabada,
perdida en el mas triste estante,
donde guardo...
...nuestros más bonitos momentos.
a.rodríguez.

TÚ, ME DAS LA VIDA.

A mi el amor no me da la vida,
la vida me las das tú.
Préstame tu sitio,
donde sólo cabes tú.
Sepulremos la utopía,
en la tumba del amor.
Que quiero llenar el espacio,
que va de tu pelo a tu sombra.
Que quiero colmar de besos,
desde tus pies a tu boca.
Déjame ser el sudor,
que sala tu cuerpo.
Dame de beber,
de tus pechos de aguamiel.
Aprieta mis párpados,
que no vea tus ojos.
Que quiero saber,
como aman los ciegos.
Y después...
...después abandóname,
sobre tu piel de fruta,
que no encuentre el camino,
de vuelta a casa,
absorto y perdido,
en la noche más larga,
que seré centinela,
de tu gruta de fuego.
a.rodríguez.

QUERER SIN TENERTE.

Vengar quisiera,
en tu cuerpo,
estas ansias,
que fabricas cada vez,
que pasas a mi lado.
Yo que nunca te tuve,
y fíjate...
... te pierdo cada día.
Vengar ésta codicia,
en solo un instante,
donde ser dueño de tu sonrisa,
y en tus brazos cautivo.
Yo que nunca te tuve,
y fíjate...
...disfruto de ti cada día.
Quisiera vengar,
con el color esperanza,
las sombras de mis ojos,
de tanto ansiarte.
Yo que nunca te tuve,
y fíjate..
...de que forma,
te llevo dentro.
a.rodríguez.

EL GATO Y LA COSTURERA.

Entre puntadas...
como hace la propia vida,
tus dedos nerviosos y juguetones,
dan vida a una tela.

Y yo desde el fondo,
sigo con la mirada,
esas manos hechiceras,
como un gato persiguiendo,
el hilo de una madeja.

Y te das cuenta que te miro...
... y apenas sin levantar la cabeza,
me regalas tu sonrisa,
sin cesar para nada,
el requiebro de unos dedos,
de unos dedos sin dedal,
como las buenas,
que dicen que las buenas costureras,
sin dedal dan puntadas.

Y tú, cuando te das cuenta...
que desde mi rincón me embeleso,
como un gato a una madeja...
me sonrías sin perder el ritmo,
y te levantas y miras,
esa tela de araña,
de un mapa de patrones,
con millones de rayas.

Vuelves a tu mar de telas,
apoyándolo sobre tus piernas,

entre una maraña de paño e hilo,
asoman las rodillas más bonitas.

Yo desde mi rincón te miro,
te miro y requetemiro,
que se muy bien, que tú...
...tú eres costurera,
y yo, solo un gato,
que te mira y se embelesa.

a.rodríguez.

DÉJAME SER...

Quien pudiera ser velero que rasga el agua de tu océano, ser la ola que arrastra tus granos de arena, ser la brisa que refresca, esa playa ardiente de deseo y capricho.

Déjame ser velero,
de frenesí marino,
el único barco,
que llegue a tu puerto.

Déjame ser última ola,
que rompa en tu playa,
y funda mi espuma,
en tus besos de arena.

Déjame ser brisa nocturna,
que empape tu espalda,
en la noche mas azulada,
al abrigo de la luna.

Déjame ser velero,
que navega en tu busca,
déjame ser ola,
que se estrella en tu boca,
déjame ser brisa,
que haga temblar tus caderas.

Déjame ser naufragio,
de las noches más intensas,
déjame ser viento y agua,
de los huecos de tu alma.

a.rodíguez.

AMOR A ESCONDIDAS.

Ésta noche, bajo ésta luna encantada, me ha devuelto todo lo que deseo. Todo lo que me quita el día. Y aunque sea en sueños, (que hay que ver lo que duele), en mis brazos te tengo.

Acabo de llegar,
y sentarme junto a ti,
en esta noche azulada,
bajo el foco,
de una luna atemperada,
que colma de luz,
tu sonrisa de plata.
De noche he venido,
a recuperar beso a beso,
todo lo que me quita,
el día donde no te tengo.
Amarte a escondidas,
bajo el espeso aroma,
del árbol carnal,
de un amor prohibido.
Recorrer en cada beso,
el pequeño infinito,
desde el volcán de tu boca,
hasta el fuego genital,
de tus pliegues desmayados.
Transformar el silencio,
que grita nuestros nombres,
en el más sonoro eco,
de dos cuerpos entregados.
Será ésta,
una noche estrellada,
donde toquemos los sentidos,
con las puntas de los dedos.
Y aguantaremos estoicos,
la nueva alborada,

donde la luz del día,
nos recuerde,
que este amor nuestro,
es un combate,
a escondidas.
a.rodríguez.

COMO TE VEO?.

Me preguntas...

... como te veo.

Eres la suavidad trazada,
cuando cae a la tierra,
la flor del almendro.

La nota de armónica,
enredada en la brisa,
de unos labios de fresa.

La tentación pícaro,
que despierta los sueños,
y nos hace pecar.

El aleteo de gaviota,
de un folio volando,
dibujado con versos de amor.

El beso eterno,
prendido en el techo,
de nuestra alcoba de amantes.

El temblor de una ola,
de suave espuma,
en la playa donde espero.

El abecedario imaginario,
cuando escribo tu nombre,
con letras de humo.

Me preguntas...

... como te veo.

Y te veo sin mirarte,
con los ojos cerrados,
que fuera está el mundo,
y a ti....
...te tengo muy dentro.

a.rodríguez.

NUBLADO.

Hoy las nubes,
cubrirán el sol,
igual,
que hizo tu desprecio,
con mi ansias de ser.
Ese sol que a la mañana,
llamaba a tu puerta,
para saber amor mío,
como estabas.

Hoy las nubes,
taparán el sol,
un sol, que no se ve.
Y es que hace ya unos días,
cerraste las persianas,
para nos despertar,
con un sol que cegaba.

Que no hay nublado más negro,
que el no ver tus ojos,
ni nube que más tape,
que el olvido de tus manos.
a.rodríguez.

QUIEN SOY?.

Sabes quién soy?...

....el labriego feroz,

que socaba la entrañas,

de la tierra donde pisas.

Soy el sol anclado,

entre tus pechos de luna,

y bajo hasta ellos,

desde tus labios de ensueño.

Soy el errante enamorado,

que se pierde cada noche,

en la flor de tu vientre,

entre ansias sin límite.

Soy el poeta que despierta,

cada mañana de ti lejos,

dibujando garabatos,

en nuestro mundo de sueños.

a.rodríguez.

QUE PUEDO DARTE AMOR?.

¿Que puedo yo,
devolverte amor,
con que pagarte a ti?,
tu pasión,
anidada a mi cuello,
tu alegre sonrisa,
tapando mis labios,
tu asalto a mi cuerpo,
cavando mi fuego,
tus besos de amor,
sellando mi voz.

¿Qué puedo yo,
darte amor,
con que pagarte a ti?,
que sabes convertir,
un segundo,
en eternidad,
una mirada,
en luz de luna,
una palabra,
en el viento de mi libertad.

¿Qué puedo yo,
darte amor,
con que pagarte a ti?,
que con sólo mirarme,
haces lejanas,
mis lagrimas de ausencia,
que cuando tu boca,
pronuncia mi nombre,
es pura yedra que trepa,

por mi pecho lastimado,
de tantas horas sin ti.

¿Qué puedo yo,
darte amor?,
que no sean,
mis torpes versos de amor,
enredados entre mis labios,
en susurros encallados,
en cada pliegue que beso,
de tu cuerpo salvador.

a.rodríguez.

ALFARERO.

Y entonces...
un día soñé..
... soñe ser alfarero.

Soñé..
que las puntas de mis dedos,
palpaban el mundo,
resbalando sobre barro,
dibujando bajo tus ojos,
filigranas y garabatos,
de esmaltes de oro.

Soñé...
llegaba a tus labios,
que saben a barro cocido,
y con las puntas de mis dedos,
arrancaba a tu sonrisa,
de terroso encanto,
los secretos de un espejo.

Soñé..
con desvelar los misterios,
de tu cuerpo de ánfora,
desde el sendero de tus senos,
al epicentro de tu ombligo,
dormir en el hueco rosado,
que huele a tierra y madre.

Soñé..
poner en marcha mi reloj,
sobre tus pies de barniz,
como volad minuterero,

ser el capricho de tu sombra,
y el amante de tus pasos.

Soñé que soñé,
un día soné..
... ser alfarero.

Debe ser que somos,
el mismo barro,
de la misma tierra,
cocidos en el mismo horno.

a.rodíguez.

ESE AMOR QUE NADIE VE.

Desde el recóndito dulzor,
de un amor que nadie ve,
seguiré soñando,
con el aroma que inunde,
el vacío de la nada,
hechizando el instante,
de una espera de locura.

Anclaré de pie,
en el más estoico aguardo,
la ponderada áncora,
aferrada al abismo,
en este mar de dudas,
por saber si esta vez,
te cruzarás en mi camino.

Por saber si esta vez,
volverás conmigo....

a.rodríguez.

TÚ ME HAS ENSEÑADO.

Me has enseñado,
como amar al viento,
que pasa junto a ti,
en la brisa calma,
que bruñe tus mejillas,
dádiva para mis besos,
en un regazo de rosas.

Me has enseñado,
como amar al viento,
en su furia ansiosa,
que enreda tus cabellos,
y regala a mis dedos,
un campo cuajado,
de trigo y amapolas.

Me has enseñado,
como amar la lluvia,
mansa y fina,
que moja tus hombros,
resbalando por tu piel,
buscando el mármol,
de tu pecho de luna.

Me has enseñado,
como amar la lluvia,
salvaje e iracunda,
resbalando traviesa,
debajo de tu ombligo,
buscando la ánfora,
donde colmar mi deseo.

Me has enseñado,
como amar la lluvia,
a veces mansa,
a veces brava.

Me has enseñado,
como amar el viento,
a veces leve brisa,
a veces corcel furioso.
Y lo aprendí,
en tu arrullo de mariposa,
en tu salvaje codicia,
cada vez que nos amamos,
a veces tierno,
a veces salvaje.
a.rodríguez.

TÚ.

Por este océano,
de puntos y comas,
mi mar de palabras,
donde escribo cada día,
navegas tú,
como velero empujado,
por el viento de un suspiro.

Navega tu nombre,
en cada letra,
en cada punto,
en cada coma.
y compongo tu ruta,
alzada por la espuma,
de unas olas de plata.

Pinto tu rumbo,
de un mar en calma,
y una brisa de poniente,
acariciando tu cara.

Dibujo tus tardes,
con el céfiro poniente,
de cálido mimo,
sobre tu cuerpo de ensueño,
refrescante soplo,
de un salino abrazo.

Tus noches las cubro,
con el chispeo y la luz,
de una luna calmada,
y un trizado de estrellas,

sobre el azabache cielo.

Y en cada mañana,
anego tu cubierta,
con el insólito rocío,
de las rosas de mar,
sobre tus pechos de nácar.

A veces,
este mar es pura calma,
igual que tu mirada,
y a veces,
tormenta que apaga,
un fuego de besos y abrazos.

Navegas sola,
alzada por la espuma,
de unas olas de plata,
y yo...

... desde cerca te rondo,
no fuera,
que en este mar tan inmenso,
por babor o estribor,
apareciese algún corso,
presto al abordaje,
de tan bonito tesoro.

Aunque te diré una cosa,
ni el más feroz pirata,
podrá con mis armas,
que para bucanero yo,
mis palabras...
... y mi verso.

a.rodríguez.

QUERERTE COMO TE QUIERO

Mira que cuesta quererte,
quererte como yo te quiero,
que cuesta y cuanto duele,
quererte como te quiero.

Quererte en silencio,
en un silencio quebrado,
donde resbalan los sueños,
y se escurren las palabras.

Silencio donde contarte,
el secreto de la primavera,
que corre por mis labios,
camino de tu boca.

Mira que cuesta quererte,
quererte como yo te quiero,
que cuesta y cuanto duele,
quererte como te quiero.

Llevaré en mis manos,
hojitas de laurel,
para cubrir tu pelo,
de verde lentejuela.

Pondré canela en tu boca,
y toronjas de monjas,
sobre el mantel de misa,
de tu espalda gitana.

Mira que cuesta quererte,
quererte como yo te quiero,
que cuesta y cuanto duele,
quererte como te quiero.

Pespuntes de seda doy,
en mis cartas de amor,
entre costuras de deseo,
camino de tu alcoba.

No cierres la ventana,
que por ahí te mando,
mis besos de mermelada,
y abrazos de confitura.

Mira que cuesta quererte,
quererte como yo te quiero,
que cuesta y cuanto duele,
quererte como te quiero.

a.rodríguez.

NUESTROS CUERPOS

Desde la distancia,
ajenos a nuestra mirada,
sin contar con nosotros,
como si nuestros no fueran...
... imagino juntos,
tu cuerpo y el mío.
De tu boca una poesía,
de la mía un te quiero.
De tus manos una caricia,
de las mías un abrazo.
Que distinta geografía,
tu cuerpo del mío.
Tus afiladas cúspides,
de hembra airosa,
mis obtusas cavidades,
devotas de tus aristas.
Es tu ombligo un pozo,
cavado en la gloria.
Un botón de miel,
tus pechos de fruta.
Tu cintura el laberinto,
con salida irremediable,
a la gruta del deseo.
Que distinta geografía,
tu cuerpo del mío.
Te quiero así,
te amo así,
te deseo así,
diferente y cercana.
Dos cuerpos amando,
sin contar con nosotros,
me imagino así,

nosotros dos,
mirando....
... como nos amamos.
a.rodríguez.

QUE YA ES VERANO

Mira que luz,
nos alumbra,
justo ahora,
que mis manos,
han topado tus pechos.
Y tú mirabas,
la plateada esfera,
de esa luna llena,
mientras me ofrecías,
dos montes erectos,
en las cimas blancas,
de mi ruta por tu cuerpo.
Mira a que huele,
que viene,
de ese olivo pardo,
de perlitas verdes.
Y tu espalda,
recostada,
sobre el tronco pardo,
estrechando el espacio,
sobre la línea invisible,
de tu cuerpo y el mío,
mientras,
exhalabas aromas,
a olivas vírgenes,
y balsámico aceite.
Mira que el aire,
me sabe,
a aliento de,
fuego y sigilo.
Y tu boca,
como boca de viento,

arrasaba la mía,
en la más,
acallada oratoria,
que cuando tú besas,
para nada hace falta,
que te expliques,
ni yo entenderte.
a.rodríguez.

TIEMPO

Cuando sientas que la vida,
de ti huye como gacela,
rápida y silenciosa.

Cuando vieras,
cómo se funden los días,
igual que consume el fuego,
la cera de las velas.

Cuando oigas a tu cuerpo,
ser campana de tarde,
y su tañido levante,
las aves de la campiña,
de vuelta a sus nidos.

Cuando de ti se aparten,
las sombras traviesas,
de lozanas mocerías,
y los años perfumen,
tu piel de princesa.

Cuando sientas la vida,
cuando vieras pasar,
cuando oigas tu cuerpo,
cuando de ti se aparten,
los tiempos enérgicos...
...la vida te regalará,
la dulzura de un otoño,
y en sus doradas tardes,
como si fueses una novia...
...flores sobre tu regazo.

a.rodríguez.

EL SILENCIO

El silencio...

... que inclina la mirada.

Que atraviesa el alma,
como cuchillo sajando,
la herida que sangra.

Caballo de sombra,
que inunda la alcoba.

Afónicos ecos,
de arrebatos y ardores,
reproches de ausencias.

El silencio...

... infierno del consuelo.

Bisturí afilado,
segando la cicatriz,
que se negó a morir.

Tatuaje de fuego,
prendido en el techo.

Delirio de llamas,
dibujando en la espalda,
el trazo de su boca.

El silencio...

... mirando dentro de ti.

Pasando de puntillas,
rompiendo vigili-
as, con su nana de amor.

Rebelde madrugada,
de acérrima memoria.

Hechizo nocturno,
fugitivo embrujado,
que hurta tu sueño.

El silencio...

... sagrado veneno,

la última pócima,
de su bendito recuerdo,
el último suspiro,
prendido en la aurora.
a.rodríguez.

VENGO

Por el camino he traído,
rocío sobre mi hombro,
y una rosa en la mano,
que anoche robé,
mientras besaba,
los pechos de mi amada.

Por el camino he venido,
oliendo a nardos,
sobre mi sudario blanco,
rasgado por tus uñas,
mientras mis labios lavaban,
tu piel de anís y plata.

Por el camino he bebido,
agua dulce del río,
que mis labios traían,
sabor a sal y canela,
de tanto surcar el mar,
por tu espalda de princesa.

Por el camino he comido,
manzanas verdes y rosas,
que me recuerden los besos,
del manantial de tu boca,
chorros de agua fresca,
bajo la luna rota.

Por el camino he regado,
con lágrimas de cebolla,
el sendero que atrás dejo,
que allí dejo a la mozuela,

que debo desandar el camino,
que me lleva a su alcoba.

a.rodríguez.

EN EL RÍO.

Bajaba el río prudente,
de aguas calmas,
besando la orilla,
abrazando el regazo,
de los juncos verdes,
refrescando álamos,
chopos y abedules,
bajo esas sombras,
donde tú y yo,
jugábamos a seducirnos,
bajo la tarde de plata.

Soplaba poniente cálido,
inflamando los nidos,
de abubillas y zorzales,
tostando los granos,
de un trival de oro,
fustigando maizales,
de mazorcas aún verdes,
como azuzaban salvajes,
aquellos cuerpos entregados,
de dos corazones calientes,
sobre una fronda de tallos.

Caía la noche fresca,
astros de plomo girando,
en el cielo prendían,
cirios y candiles,
faroles y luciérnagas,
como ventanitas de oro,
parecían temblar de frío,
sobre el mantel azabache,

y tiritaban nuestros labios,
como respuntes de hilo,
cosiéndonos la boca.

Y en eso llegó el alba,
huye la luna,
detrás de aquel cerro,
ya no se oye su nana,
solo trinos y cantos,
cencerros y voces,
de pastores y rebaños,
campanas de duelo,
velan el desencuentro,
de dos amantes que vuelven,
cada uno por su lado.

a.rodríguez.

TU BALCÓN Y MI BARCO.

Como un velero de rosas,
surcando tu calle,
atracado en la esquina,
amarrado a sus piedras,
esperaba pasaras,
bajo un refugio de sombras.
A tu balcón llegaban,
gaviotas de suspiros,
yo aprieto con mis manos,
un pedazo de luna,
como amuleto hechicero,
de un pirata enamorado.
Y como una ola extrema,
sacudías mi cubierta,
nada mas aparecer,
por el castillo de proa,
como sirena atracando,
mi nave de cera.
Amor sonámbulo,
llegas bajo la noche negra,
y bateas mi barco,
con el eco de un sollozo,
te ofreces desnuda,
y te tomo con mis ojos.
Mis manos rastrean,
como brújula del deseo,
ese rincón secreto,
que los dos conocemos.
Hablamos a media voz,
mientras siembro a besos,
la distancia que hay,
entre tu boca y tus muslos.

Y te cuento cosas,
que voy inventando,
de viajes y trechos,
por el atlas de tu cuerpo,
y el firmamento de tus ojos.

La breve noche,
se hace más corta,
nos falta el tiempo,
de amarnos y tenernos,

Y tú...

... de pronto huyes,
huyendo de mí,
huyendo de todo,
que vuelves a casa,
y un vacío quedas,
en mi mapa de sueños.

a.rodíguez.

UNA TALLA MENOS.

Si supieras...
que a esas horas,
cuando viene la luna,
a beber de los ramajes,
a dar luz a las sombras,
yo le hablo de ti.

Si supieras...
cómo suena tu nombre,
escapando de mi boca,
gateando sin miedo,
entre la fronda oculta,
de esta negra noche.

Si supieras...
si supieras amor mío,
como mueren las horas,
diluyendo su tic-tac,
en la mansa lluvia,
de mis lágrimas vivas.

Si supieras...
si supieras amor mío,
como aquella pasión,
se aferra al tiempo,
anclado en la distancia,
que romper no puedo.

Si supieras amor mío,
que lejano suena,
más lejano que nunca,
que ya oír no puedo,
el rumor de tus besos,

cuando decías te quiero.

Si supieras amor mío,
que soledad inunda,
nuestro rincón secreto,
que hasta aquella estrella,
a la que pusimos nombre,
escondida está,
que sin ti, no sale.

Si yo pudiera amor,
retrasar este reloj,
que no entiende de amantes,
volvería a las antiguas horas,
a nuestra última despedida,
al último beso, a la última caricia.

Volverte a encontrar,
en el sitio de siempre,
te llevaría ese vestido,
que también te sienta,
ese abrazo fuerte,
con una talla de menos.

a.rodríguez.

CORRE NIÑA!!!.

Qué hermoso resulta,
desplegar el pergamino,
de aquellos recuerdos nuestros,
cuando yo embobado,
levantaba tu vestido,
para ver al otro lado,
la mujer más bonita.
Ahora apoyado en el mástil,
de mi nave de memorias,
mi embeleso no es otro,
que el azul del horizonte,
donde una ola pareciera,
tu sonrisa de plata,
y el viento de proa,
el aliento de tus besos.
Corre niña !!!,
gritaba aquella primavera,
donde tú,
lucías como lucen,
al pie de los trigales,
las amapolas de grana.
Corre niña !!!,
gritaba la fuente,
sintiendo en su agua,
el bálsamo aromático,
de tus párvulas manos.
Aún recuerdo el requiebro,
de aquella hoja del granado,
cayendo desde lo alto,
cimbrada por un viento de verano,
para caer justito,
por el más sensual escote,

y posarse en tus senos.

Y a esta nave reminiscente,
ofrenda de tu memoria,
donde llegan cada noche,
cantos de sirenas,
jamás pierdo el rumbo,
que me lleva a tu sexo,
mientras yazgo despierto,
para soñar contigo.

En cubierta desnudo,
me cubren las estrellas,
con el manto chispeante,
que abrasa mis madrugadas,
cada vez que descubro,
en lo alto aquel lucero,
celoso de tu mirada.

Y a la mañana despierto,
bordando a tiritones,
cada pliegue de mi cuerpo,
descosido por tu ausencia.

a.rodríguez.

FÍJATE NIÑA !!!

Fíjate niña mía,
qué recuerdos,
a mi cabeza vienen,
si en ti pienso.

Descubro en mi alcoba,
dibujada en el techo,
la barca de nuestros sueños,
justo en el rompeolas,
golpeada por una mar,
de espuma y viento.

Fíjate niña mía,
si pienso en ti... ...lo que veo.
Me levanto y miro,
a través de la ventana,
de recia madera,
de vidrio y nostalgia,
un lejano trigal que peina,
el gélido viento del olvido.

Vaya, mi niña,
que pensamientos!!!,
recorren mi mente,
si en ti pienso.

Y cruzo como eremita,
sin santuario ni capilla,
el estirado pasillo,
que me lleva a ninguna parte,
y siempre acaba en tu foto,
colgada en la pared de mi instinto.

Ya lo ves mi niña,
que no escapo,
a las garras despiadadas,
de pensar... ..
...en quien más quiero.

a.rodríguez.

CULPABLES.

Juntos apurábamos,
las últimas luces,
de una tarde que olía,
a tierra y verano,
donde las rosas,
eran más rosas,
y las sombras,
más sombras.

Sobre la parda tierra,
tumbada a mi lado,
aquella falda tuya,
mecida por la brisa,
como bandera atrevida,
desvelando misterios,
allí donde acababa,
y empezaba mi deseo.

Su corazón de amante,
recóndito secreto,
guardaba para mí,
el ritmo clandestino,
de entrega y apetencia,
latiendo entre dos montes,
de cima plateada.

Su vestido desliñado,
mi cuerpo...
... desnudo entero.

Mis brazos tentaron,
el gozo de sus caderas,
mis manos buscaron,
el contorno fronterizo,
en ese afán de falda y tela,
lleno de misterio y cautela.

Hicimos el amor,
en mitad del viñedo,
de retorcidos brazos,
debajo de sus hojas verdes,
violadas por el rocío,
lustrosas de sol y viento,
relucientes de luna llena.
Hurté un racimo,
de aquella viña ajena,
y una a una las uvas,
estallaron en su boca,
los dos nos sentimos culpables.
Yo,
de robar en la viña,
ella,
de guardar en su garganta,
aquellas uvas que un día...
... debían ser vino.
a.rodríguez.

DECLARACIÓN DE AMOR.

Aquella tarde me juraste,
que mirando mis manos,
sembrabas en tu cabeza,
un aleteo de deseo,
imaginándolas mariposas,
posándose en tus pechos,
en el vuelo suave de caricias,
camino de tus muslos.

Aquella tarde me juraste,
que en todos tus amaneceres,
despertarias sedienta,
de esa lluvia de sentidos,
por ese mar tibio,
que emanaba la fuente,
de encabritados borbotones,
que te ofrecía mi cuerpo.

Y mis manos respondieron,
que no habrá un día,
que no sean ese guía,
rotulando en tu ombligo,
el camino que nos lleve,
a nuestro beso de gemidos,
en ese aliento desnudo,
de tu cuerpo contra el mío.

a.rodíguez.

CUANDO TÚ, NO ESTÁS.

A veces me siento isla,
isla en el infinito,
y nada más me apetece,
que llenar el folio,
dibujando garabatos,
que de ti me trae,
el frío de tu ausencia.

Con mi torpe pluma,
trazo dibujitos,
como disimula el náufrago,
en su playa desierta,
pintando sobre la arena,
su ruta de vuelta.

Y en ese instante,
cuando brota el verso,
las palabras endulzan,
el recuerdo de quien amo,
como endulza la miel,
toronjas y mermeladas.

Celosía de quimeras,
hecha de frases y letras,
de puntos y comas,
brillante como la plata,
lúcida bola de cristal,
donde mirarme y ver,
tu risa de niña buena.

a.rodriguez.

TROCITO A TROCITO... ENTERA.

Empecé a quererte,
por la luz deslumbrante,
de tu infanta piel.

Por el cerco de tu sombra,
en la ruta irrechazable,
caminando frente a mi.

Empecé a quererte,
por el deslumbrante día,
de tu risa escandalosa.

En la apagada noche,
de satén desmayado,
después de un beso tuyo.

Empecé a quererte,
sobre la rica pátina,
de tu piel de impúber.

Naufragando cada tarde,
en el mar empapado,
por tu sal de hembra.

Uno a uno,
parte a parte,
empecé a quererte.

Y te quiero toda entera,
sin trunques que mutilen,
el cuerpo que más quiero.

a.rodíguez.

Hay amores tan dulces, que están... para chuparse los dedos

!!!.

Que no tendrán tus ojos,
que cuando me miras,
en ellos sólo veo,
momentitos de aventuras,
entre dos luceros.

Que no tendrá tu boca,
caprichito de azúcar,
que cuando me besas,
mis labios conviertes,
en dos lunas de caramelo.

Que no tendrán tus pechos,
que cuando duermo en ellos,
despertar no quiero,
que sueño con nubes de plata,
en la cima de mis deseos.

Que no tendrán tus manos,
bulliciosas mariposas,
que cuando me acarician,
siento en mi barriguita,
pellizquitos de amante.

Que no tendrán tus pies,
que allí donde tú me llevas,
cualquier senda conviertes,
en ruta de miel y hojuelas.

Que no tendrás tú,
que ya no sé mirar,

en otros ojos,
que no sé besar,
en otra boca,
que me desvelo,
si duermo en otros pechos,
que me pierdo, si no voy...
...detrás de ti,
en otras manos.

Que no tendrás tú,
que todo lo demás,
me sabe amargo !!!.

a.rodríguez.

LOS AMORES MÁS GRANDES, NUNCA TERMINAN BIEN.

No supimos qué darnos,
ni siquiera quedarnos,
en nuestro paraíso regalado,
por aquella luna de ensueño.
Eras delirio de fuego,
en medio del pasto,
de quien deseaba quemarse,
por tu boca de tea.
Fuiste mi espejo,
en la puerta de un castillo,
donde yo me miraba,
y veía una ruina.
Desnudábamos al amor,
con la risa placentera,
de dos locos prodigiosos,
con la ropa puesta.
Nos enseñó la vida,
que no puede quererse más,
a quien precisamente,
se ha querido tanto.
Yo puse un verano,
tú la lluvia,
los dos un atardecer,
frente a un mar de naufragio.
Y las prisas marcaban,
carreteras en el cielo,
andenes en las cunetas,
de trenes sin retorno.
Devoramos la mentira,
mintiéndonos como siempre,
simulando los dos,
juntos para siempre.

Ahora solo me queda,
soñar que estás bien,
que sigues tan genial,
que aún me quieres.

Bueno...

... tampoco estaría mal,
que un día de primavera,
sin que tú bajes los ojos,
cruzarme contigo.

a.rodríguez.

ME ENSEÑASTE.

Aquella tarde me enseñaste,
como igualar con éxito los centímetros que nos separan,
tan sólo había que acertar,
a emparejar y sellar,
tu boca y la mía.

Y luego... ..
nos pusimos a inventar,
aquel infierno que sabía a cielo,
donde destrozamos complejos,
y nos quitamos la ropa.

Rompimos tantos pedazos,
de caricias y besos,
que el aire se llenó de ellos,
y mi garganta no entendía,
que si era yo quien se ahogaba,
o me ahogaba contigo.

Nunca supe como llegaste,
sin buscar ni desearte,
anhelo con ansias...
...que sepas quedarte.

a.rodríguez.

ENSEÑÁME.

ENSEÑAME

Y en eso...

.. me pediste tu deseo,
que mis manos se abran paso,
por el mapa de tu cuerpo,
que la fruta de rica pulpa,
de los labios de tu boca,
humedezcan la sed,
de mis labios sedientos.

Y en eso...

...desperté.
Que todo era un sueño.

Y vuelve la noche,
donde los armarios de invierno,
guardan tristes camisas,
y pantalones serios.
Donde la soledad es un cañón,
que no encuentra otra diana,
que mi desierta madrugada.

Y vuelvo a soñar...

... con ese sueño imposible,
de una tarde donde mis estrofas,
te hicieron reina de mis versos,
mientras un viento caliginoso,
movía tus cabellos posados,
sobre tu pecho de ensueño.

Enséñame a olvidarte,
enséñame a vivir sin ti,

dime como escribir mi rendición,
sin que muera en el intento.
Ya ves a quien pido auxilio,
a quien no se vivir sin ella.

Enséñame a entender,
que frío es el mármol,
de ese beso que siento,
enredado en la noche,
y que viene de nadie.

a.rodríguez.

PARA NADA NECESITO

Voy a hablarte del amor del amor sin fronteras; arrancaré de mi piel cualquier envoltura; de mi cabeza cualquier artificio. Desvestiré mi cuerpo de la ropa que oprime; dejaré a un lado el ilusorio disfraz que tapa la esencia de mis poros fogosos. Y así descarnado tomaré la ruta donde el silencio desnudo de tu mirada espera, al volcán de mis letras que apague tu deseo. Para nada necesito cortar flores ni agasajos; que me basta con tu voz interrumpiendo mi palabra, y me pidas que te bese y te hable del amor, del amor sin fronteras. a.rodíguez.

SIN TÍTULO

Como estrella fugaz, sin verme has pasado a mi lado como viento callado como agua bajo tierra. Cuanto hubiese dado porque tus ojos vieran cómo ven los míos, esa mirada tuya, tan llena de vida, tan llena de asombro. Pasaste junto a mi y el viento meció como mece las tormentas, esas mariposas locas prendidas en tu cabeza. Pasaste de largo y sombra no dejaste, que contigo aún va esa luz que prende la más oscura noche. Mis pies he anclado a mi último paso por si hay un milagro, por si vuelves como vuelve el eco de aquellos te quiero. Antes que me ahoguen las aguas del olvido, seré nube de algodón cayendo como nieve en tus sueños más íntimos sobre tu cuerpo desnudo. Que fácil fue amarte que imposible el olvidarte. Imagen y Texto: a.rodíguez.